

## EDITORIAL

# El internado rotatorio en la formación del médico en Honduras

La formación del Médico existe en el mundo desde hace muchos siglos, utilizando para ello las mas variadas metodologías, destacándose para el área occidental hace mas de veinticinco siglos la participación del padre de la Medicina moderna Occidental cuando en Grecia Hipócrates de Cos aplica el método de “aprender haciendo”, enseñando a sus alumnos conocimientos y habilidades para ser futuros médicos a través de sus observaciones directas al lado de los pacientes, en su ambiente, con sus propias características.

En Honduras la formación médica empieza en 1882, en el gobierno reformista del Presidente Marco Aurelio Soto, cuando se inicia dicha carrera en la universidad nacional, formación que se hacía siguiendo el modelo imperante en esa época, a imagen y semejanza de lo que se hacía en Europa, con predominio del Profesor, quién todo lo hacía, todo lo sabía y a quién había que seguir a pie juntillas, con poca o ninguna discusión. Modelo que perduró por mucho tiempo, inclusive los textos eran europeos, muchos en idioma francés; el que se mantiene en Honduras hasta mediados del siglo recién pasado (S: XX), cuando empiezan a llegar los primeros médicos especialistas formados ya en América, principalmente en Estados Unidos de Norteamérica, con las nuevas modalidades de formación que en dicho país llevan ya varias décadas, en donde el Internado de Medicina ya era una realidad.

Es a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Honduras y siguiendo el modelo de formación médica imperando en América del Norte, se inicia la práctica del Internado de Medicina, el que se realizaba en cualquiera de los últimos años de la carrera, no estaba debidamente programado ni sistematizado, el estudiante podía empezar a realizarlos desde dos a tres años antes de finalizar su carrera, no estaba constituido como una asignatura, sino que como una actividad práctica a la que se podía llegar en forma temprana si se tenía el interés y el apoyo de algunas autoridades de la época, tanto en la Escuela de Medicina, como en el Hospital General San Felipe, siendo el único lugar en el que se podía realizar, por ser el único hospital público existente para esa época en Tegucigalpa, e inclusive el apoyo de algunos de los políticos en el poder público para realizar el internado.

En 1957, el 15 de Octubre, la Universidad Central se convierte en Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), al aprobarse la Ley Orgánica de la misma en donde se le confiere la autonomía, hecho histórico que contribuirá a la modernización de

la Universidad y a su progreso en forma sustantiva.

A principios de la década de los 1960's se realiza la primera gran reforma del Plan de Estudios de la Carrera de Medicina en la UNAH: se establecen los estudios generales, se inicia la formación de los diferentes Departamentos, se adopta el sistema de formación de médicos siguiendo el modelo de las escuelas norteamericanas abandonando el modelo europeo, inclusive los libros que en francés servían de apoyo y referencia; se organiza la carrera de tal forma que en el sétimo año de la misma se programa lo que se llamó INTERNADO ROTATORIO DE MEDICINA y a sus participantes PRACTICANTES INTERNOS, se estructuran los programas para que el último año de la carrera intraulas se lleve a cabo durante un año calendario, después de haber cursado y aprobado todas las asignaturas de los seis años previos, para dedicarse a un proceso de enseñanza- aprendizaje directamente con el paciente, en las salas del Hospital General San Felipe, para permanecer tres meses con dedicación exclusiva en cada una de las cuatro grandes especialidades de la Medicina: Cirugía, Gineco-Obstetricia, Medicina Interna y Pediatría, bajo la tutoría directa de los diferentes especialistas que en dichas ramas ya existían en el hospital, teniendo su respectivo reglamento, su programa de contenidos didácticos, su proceso de evaluación, etc.; cambio que contribuyó enormemente a preparar y formar mejor al médico que egresaba de la Escuela de Medicina.

La segunda gran reforma se lleva a cabo a partir de 1965, cuando se agrega al plan de estudios el componente de pre-médica, se traen gran cantidad de profesores invitados desde el extranjero ( Estados Unidos, Puerto Rico, Costa Rica, España, Chile, Francia), se amplían las clases en los primeros dos años de la carrera, se establece un sistema estricto de admisión con evaluaciones de aptitud académica, vocacionales y sicométricas para los estudiantes aspirantes a estudiar Medicina, se acondicionan muy bien los laboratorios de: Anatomía Macroscópica, Histología, Embriología, Fisiología, Bioquímica, Farmacología, Patología, Patología Clínica, Microbiología, Parasitología; preparando en forma excelente a los estudiantes de Medicina para llegar a su último año a realizar su Internado Rotatorio.

Cuando en la década de los 1950's se realizaba el internado rotatorio el número de estudiantes era muy pequeño, el espacio físico que ocupaban era muy reducido y estaba ubicado en el edificio principal del Hospital San Felipe, en el segundo piso, en la torre del reloj; situación que a partir de 1960 debe cambiar, cuando

ante los resultados excelentes de la reforma recién iniciada y la sistematización del Internado Rotatorio, todos los estudiantes deberían realizarlo en su séptimo año de la carrera, viéndose obligada la Escuela de Medicina de la UNAH a construir en el extremo oriente de los patios del Hospital San Felipe, colindando con los jardines del Sanatorio Nacional ( ahora Instituto Nacional del Tórax) lo que se denominó la CASA DEL INTERNO, sitio para el alojamiento y descanso de todos los Practicantes Internos varones, porque las mujeres, muy pocas por cierto en esas épocas, se alojaban en unos dormitorios cerca de los quirófanos.- Esta casa fue un recinto sagrado para todos los que logramos hacer uso de la misma, funcionó hasta que en 1978 se inaugura el nuevo Bloque Médico Quirúrgico del Hospital Escuela, construido al par del Hospital Materno Infantil, a donde se trasladan todos los cuatro internados, decidiendo las autoridades del Hospital San Felipe que la Casa del Interno sea ocupada después por la consulta externa de Pediatría, cuando el Hospital San Felipe vuelve a funcionar, al ser reabierto después de estar cerrado varios años.

En 1969 se inaugura el moderno y recién construido Hospital Materno Infantil en Tegucigalpa, por lo que el Internado Rotatorio de Pediatría y Gineco-obstetricia se trasladan para dicho hospital, volviéndose a unir con los de Cirugía y Medicina Interna en 1978, cuando se inaugura el Bloque Médico Quirúrgico del nuevo Hospital Escuela.

Durante el Internado Rotatorio se practica la integración docente asistencial en el mas amplio sentido, es durante este año cuando tanto los médicos que solamente trabajan con la Secretaría de Salud como los que solamente laboran para la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH, unen sus esfuerzos alrededor de los pacientes que acuden a dichos hospitales para que su presencia sirva como excelente oportunidad de aprendizaje para los futuros médicos que en ese momento están como Practicantes Internos bajo la visión directa y el apoyo diligente de los médicos especialistas.

Hasta 1975 el Internado Rotatorio funcionó sin la presencia de estudios de postgrado de Medicina en Honduras, teniendo los Practicantes Internos excelentes y abundantes oportunidades de aprendizaje al estar expuestos a gran cantidad de pacientes con las mas variadas patologías, siendo orientados y dirigidos por los médicos especialistas en su proceso de aprendizaje.-A partir de 1975 se inician los estudios de postgrados en medicina en el Hospital Materno Infantil, para tres años después prolongarse al Bloque Médico Quirúrgico del Hospital Escuela, situación que viene a disminuir las oportunidades de aprendizaje para los Practicantes Internos, produciendo un efecto paradójico, contribuyendo a disminuir la calidad académica y disciplinaria del Internado de Medicina al quitarle algunas de las responsabilidades que antes tenían los Practicantes Internos, en vez de compartirlas; se contamina de malos ejemplos traídos del extranjero, especialmente de algunos países de habla española, de Norteamérica, al actuar los Residentes no como docentes sino como jerárquicos militares, “ordenadores” y no “enseñadores”; calidad que aún no se ha rescatado, sino que cada día se ha ido deteriorando más y más, situación que urge de

un análisis profundo por todos los que participamos en el Programa del Internado Rotatorio, tanto los Médicos Asistenciales como los Médicos Docentes.

A principios de la década de los 1980's y debido a la gran cantidad de estudiantes de medicina, aumentados por la gran migración temporal desde los países vecinos debido a sus guerras intestinas, la Facultad de Ciencias Médicas se ve obligada a ampliar geográficamente los hospitales en donde podría realizarse el internado rotatorio, calificando para ello los hospitales de: San Pedro Sula (primero el Leonardo Martínez Valenzuela, después el Mario Catarino Rivas), la Ceiba (Hospital Atlántida), Santa Rosa de Copán (Hospital de Occidente) y el de Choluteca (Hospital del Sur), contribuyendo a mejorar la calidad y cantidad de atención en dichos hospitales, a tal grado que hoy, 20 años después, si no siguiera funcionando el Internado Rotatorio en esos hospitales, seguramente que se produciría un gran impacto negativo en el funcionamiento de los mismos.

Durante el año del Internado Rotatorio el estudiante del séptimo año de la Carrera de Medicina realiza un proceso de estudio y trabajo continuo, es muy intenso física y académicamente, tiene un peso académico de 64 Unidades valorativas, se realiza durante todo el día y guardias nocturnas y diurnas durante dos veces a la semana, es obligatorio y de dedicación exclusiva, dura un año calendario, teniendo como objetivos principales: ofrecer al estudiante la oportunidad de consolidar y ampliar los conocimientos adquiridos a través de una práctica médica supervisada y docencia adecuada; establecer una adecuada relación médico-paciente, obtener habilidades para desenvolverse adecuadamente como médico general, con responsabilidad, ética y conciencia social en un ambiente intra y extrahospitalario, garantizar el nivel académico haciendo énfasis en la integración de los conocimientos básicos y clínicos, orientar sobre la adecuada práctica de la terapéutica clínica y la realización de investigaciones clínicas, desarrollar actividades para el adecuado manejo de pacientes a nivel hospitalario y ambulatorio, prepararse para el servicio social.

El Internado Rotatorio es la última gran oportunidad que tiene el estudiante de Medicina, así como todo médico formado en el extranjero y que regresa a Honduras, para tener un proceso de aprendizaje en forma tutoriado, dirigido y orientado por los diferentes especialistas que están a diario a su lado en todos los hospitales en donde se desarrolla, así como para conocer a profundidad la mayoría de las patologías que afectan a nuestra población según la epidemiología local hondureña, razón por la cual para que cualquier Médico ejerza en Honduras, sea hondureño o extranjero, formado aquí o en otros países, debe obligatoriamente realizar el Internado Rotatorio en Honduras según la reglamentación vigente.

El Internado Rotatorio es piedra fundamental en la formación con calidad del Médico egresado de Honduras o de cualquier país.

*Renato Valenzuela Castillo*  
Médico Pediatra Infectólogo  
Decano Facultad de Ciencias Médicas, UNAH